

Presentación AADER 2008:

“ALGUNAS REFLEXIONES SOBRE LA SISTEMATIZACIÓN COMO HERRAMIENTA DE INVESTIGACIÓN”

Autores:

Alida Patricia Dominguez¹, Guido Prividera², Luciana Muscio³,
Maximiliano Pérez⁴

Eje temático: Experiencias de intervención y aportes metodológicos para el trabajo de extensión.

Resumen:

La sistematización de experiencias ha sido motivo de debate en diversos ámbitos. En los últimos años, experiencias de intervención social en el medio rural se han dado en Argentina, constituyendo procesos muy ricos para ser investigados y repensados desde diversas perspectivas por productores, extensionistas e investigadores.

Sin embargo, las más de las veces, dichas experiencias no quedan registradas. En otros casos, no son los protagonistas los que escriben. Investigadores interesados en realizar sus estudios llegan para retratar una realidad que les es ajena, sin la participación de los agricultores y agentes de terrenos. Son realmente pocos los casos en los cuales se da una sinergia entre productores, extensionistas e investigadores de la que resulte un producto valioso a los tres actores.

Al IPAF pampeano, los productores y técnicos nos han demandado la necesidad de sistematizar sus experiencias, y es así como hemos construido en esta primera etapa de trabajo el presente ensayo, una “referencia” teórico-metodológica para la construcción teórica desde la práctica de intervención. No pretendimos hacer una receta, sólo un aporte crítico para empezar a construir otro modo de intervención que enriquezca y retroalimente los procesos que estamos viviendo. En esta búsqueda y reflexión, no hemos dejado de lado la necesidad de profundizar en la discusión de las formas de conocimientos legitimadas y el rol que asumen o pueden asumir nuevas maneras de mirar y hacer.

Palabras claves: Sistematización. Investigación Acción participativa. Intervención.

1 Lic. en Antropología UNLP. Becaria de Doctorado de la CIC (Comisión de Investigaciones Científicas de la Prov. de Bs. As.

2 Lic. en Sociología UBA. Investigador del IPAF Región Pampeana – INTA

3 Lic. en Sociología UNLP

4 Lic. en Biología UNLP. Becario de Investigación en el IPAF Region Pampeana - INTA

1. La generación de nuevos contextos institucionales

Desde su creación, el INTA ha adoptado el modelo clásico de investigación agropecuaria, que trabaja en forma separada la investigación de la extensión. Esta lógica implica la producción de nuevo conocimiento en las Estaciones Experimentales (investigación) que luego será transferido a los productores por el sistema de extensión.

En la entrada al nuevo siglo, se produce un replanteo en la estructura tradicional del INTA, posibilitando la generación de nuevas formas de conocimientos. En este contexto se crea el Programa Nacional de Investigación y Desarrollo Tecnológico para la Pequeña Agricultura Familiar y su brazo ejecutor, el Centro de Investigación y Desarrollo Tecnológico para la Pequeña Agricultura Familiar (CIPAF) y los Institutos de Investigación y Desarrollo Tecnológico para la Pequeña Agricultura Familiar (IPAFs) en tres macro regiones: NOA, NEA y pampeana.

Este nuevo programa del INTA, plantea desde sus inicios y como eje central, trabajar con metodologías de Investigación Acción Participativa (IAP). Esta metodología parte del reconocimiento del rol de los sujetos (los productores) como protagonistas y conductores del cambio y como socios en la producción del conocimiento, en una doble estrategia que apunta a producir un cambio y a generar conocimientos científicos en una perspectiva comprensiva.

A partir de este nuevo abordaje, el Ipaf Región Pampeana comienza a construir las demandas de investigación junto con investigadores, extensionistas y organizaciones de productores. En un abordaje IAP surge la necesidad de transmitir y documentar el proceso total de investigación junto a los productores, por lo que reiteradamente apareció como una demanda fuerte, sobre todo por parte de extensionistas, la necesidad de profundizar en la noción de Sistematización.

2. La Sistematización como proceso

Ante el imperativo de entender cómo mejorar los canales de construcción y transmisión de conocimientos, nos propusimos como primer tarea recopilar los usos que se le dan a la palabra sistematización, es decir, que se entiende por ella en diversos ámbitos y porqué, en relación a lo anterior, aparecía como una demanda concreta desde diversos sectores. Nos encontramos con una variedad de significados, algunos de ellos complementarios:

- una recuperación histórica de una experiencia, el recuento de los sucesos más importantes.
- el ordenamiento de la información, como una forma de relatar una experiencia de manera entendible para favorecer el intercambio de experiencias entre distintos equipos.
- un documento factible de ser compartido, publicado, etc.
- un proceso para comprender y reflexionar desde un equipo acerca del propio trabajo.
- un momento específico que hay que darse al finalizar una experiencia.
- un momento cotidiano de reevaluación de la actividad diaria para responder preguntas que van surgiendo en la propia práctica.

- una forma de hacer “teoría”. Adquirir conocimiento (o teoría) a partir de una práctica. Producir conocimientos sobre la práctica.
- una forma de unir “teoría con práctica”.
- un momento de una investigación.
- una denominación dada a la instancia teórica de un trabajo basado en la experiencia.
- un proceso de organización de técnicas, ordenamiento de metodologías.
- un momento de un trabajo para dar cuenta de los cambios introducidos y replantear objetivos.

Reflexionando acerca de esta variedad de usos, creemos importante entender la Sistematización como **un proceso de aprendizaje y de conocimiento**.

Esta característica de “proceso” le otorga una gran riqueza como experiencia de aprendizaje, ya que en el hecho de compartir, discutir, poner en común las reflexiones individuales, estamos aprendiendo a conocernos, a escuchar distintas interpretaciones, a pensar los errores y aciertos, y a crear una mirada pluridimensional acerca de lo vivido.

Consideramos que una de las características del proceso de sistematización es que se realiza generalmente sobre experiencias microsociales, fenómenos concretos y específicos, tanto a nivel histórico como territorial. Se trata de un proceso que no busca generalizaciones sino que se propone rescatar la importancia que por sí mismas tienen las pequeñas pero múltiples experiencias, logrando otorgarles un “rostro” a aquellos que comúnmente son vistos como un “número”.

La Sistematización puede asimismo realizarse teniendo en cuenta la totalidad de la experiencia que se quiere reseñar o tomar algún aspecto que por determinado motivo consideramos de relevancia contar y profundizar, pero siempre implica un trabajo conciente, riguroso y crítico acerca del marco teórico en que se enmarca. Así, entendemos que toda intervención contiene principios teóricos que guían la acción, y que se expresan en la definición de objetivos, prioridades y procedimientos. Al llevar adelante un proceso de sistematización debemos poder dar cuenta de estas conceptualizaciones teóricas. A modo de ejemplo en una experiencia concreta a sistematizar, para explicitar nuestro marco teórico deberíamos comenzar a preguntarnos cómo entendemos las relaciones sociales (¿conflictivas, competitivas, cooperativas?); ¿qué importancia le otorgamos a la organización y a la participación?; ¿cuáles son las características de una producción agroecológica?, o ¿cómo entendemos el desarrollo?

Con estos ejemplos tratamos de mostrar la necesidad de explicitar el marco teórico de referencia y cómo cambia la búsqueda y construcción de los datos según el mismo. También nos referimos con marco conceptual a las categorías y conceptos que usamos cotidianamente y al sentido que les damos a los mismos: Productores Familiares, Sustentabilidad, Agroecología, Participación, entre otros. No se trata de definir cada una de las palabras que usamos, sino de llegar a un acuerdo de aquellos conceptos que consideramos esenciales poner en cuestión, para no dar por sentado que todos pensamos lo mismo o que estamos todos de acuerdo o le damos la misma importancia. La Sistematización es entonces un proceso reflexivo y crítico donde tratamos concientemente de hacer visible el marco conceptual de cada uno de los participantes de la experiencia a sistematizar.

Por otro lado, la Sistematización como proceso permite el intercambio o socialización de experiencias, no en términos anecdóticos, sino como producto de procedimientos formalizados de recolección de la información, análisis y síntesis, ubicándolas en un plano de abstracción. En este sentido, una de las potencialidades de la sistematización es ser también un proceso unificador de experiencias permitiendo dar cuenta de diferencias y similitudes. Esta reflexión puede producir un documento que sea la reconstrucción de la experiencia pasada por el trabajo de pensarla.

También es importante señalar que al considerar la sistematización como un proceso que se genera en el hacer mismo, necesita de un consenso interpretativo entre los participantes, por lo que el trabajo de sistematizar implica el compromiso de quienes estén o hayan vivido el proceso desde “adentro”.

El proceso de sistematizar enriquece la capacidad interpretativa. Al tomar la experiencia como fuente de información y conocimiento, las personas o equipos de trabajo adquieren una actitud crítica frente a la misma. En este sentido se facilita el interrogarse sobre los fundamentos, el sentido y el modo de intervención.

A su vez, la apropiación de la experiencia a través del proceso de análisis crítico también fortalece la capacidad propositiva y creativa, mejorando el entendimiento de la realidad en la que se actúa.

Es decir, que fortalece la capacidad de dar cuenta de los fundamentos teóricos, metodológicos y éticos de la experiencia, pudiendo a través de este proceso generar conocimientos sobre/desde la práctica/teoría.

La sistematización es una práctica sobre la práctica, que se alimenta de teoría y permite en su proceso repensarla.

Por otro lado, es necesario asumir que, en el contexto de innovación metodológica (con sus correlatos teóricos y epistémicos) que implica el comienzo de la experiencia en IAPs, existen aún muchas dificultades a la hora de sistematizar. En el trabajo de la sistematización, proponer un trabajo interdisciplinario no es suficiente para construir un diálogo fructífero entre las ciencias. Entendemos que solo cuando *el problema en si* es definido de manera interdisciplinaria, compartiendo a su vez el equipo un marco epistémico elaborado y discutido en conjunto, pueden visualizarse caminos y soluciones que realmente apunten a una comprensión interdisciplinaria.

Por otro lado, y en íntima relación con lo anterior, en la definición conjunta de los problemas es cuando el proceso reflexivo se hace propio, se entiende e incorpora. Por más que se repita acerca de la cualidad procesual de la sistematización, de un trabajo de construcción conjunta y reflexiva de un marco teórico basado en experiencias reales, también se requiere de un trabajo en que comience a ser práctica elaborada lo que se dice, esto es, también es aprendizaje los cambios metodológicos y teóricos. De aquí concluimos que la continuidad de experiencias innovadoras es esencial para poder dar tiempo a que los “procesos” realmente lo sean.

El esfuerzo de realizar una tarea orientada hacia los procesos es un proceso mismo, que implica la continua reconceptualización de las tareas, y en donde se juegan y se ponen en discusión nuestros hábitos disciplinarios y culturales. Creemos que no se

dará de un día para el otro el cambio de “la búsqueda de recetas” hacia “la elaboración conjunta” de los problemas, pero al mismo tiempo confiamos en que, aunque más lenta, pueda construirse una mirada compleja de la realidad en donde el pan de hoy no sea soja para mañana.